

plantado el distrito único. Ahora todos somos competencia, y lógicamente todas las universidades que ofrecemos un mayor nivel de calidad estaremos en mejor situación. Por tanto, lógicamente estamos luchando por nuestra propia supervivencia.

La universidad se encuentra dando sus primeros pasos. Estamos formando en gestión de calidad a nuestros trabajadores. Y bueno, esto sí que puede ser uno de los retos más interesantes a los que nos enfrenta-

- Y respecto a otras universidades, ¿cómo ve la Universidad de Castilla-La Mancha?

- Pues sinceramente no la veo mal posicionada. De hecho, en el proceso de valoración que estamos desarrollando nos encontramos a un nivel intermedio. Ahora, desde este puesto de trabajo, salgo a reuniones al exterior, a otras universidades, y sinceramente creo que nos falta un poco de orgullo. Pero esto, en general, nos ocurre a todos los castellanomanchegos, es

ca, o por lo menos ahora, pero sí que planteaba como que nuestra región es una comunidad de servicios que redundan en el bienestar del ciudadano. Y realmente creo que eso es muy interesante. No tanto es que tengamos conciencia de que somos manchegos porque descendemos de la pata del caballo de D. Quijote, sino que pertenecemos a una gran comunidad de servicios. Por ejemplo tenemos una sanidad propia, una universidad propia. Vamos a aprovechar esos servicios

Campus en la ciudad. Ese ha sido uno de los grandes retos.

Mira, te voy a poner un ejemplo. Cuando abres la ventana y ves que se está construyendo un nuevo edificio, no puedes pensar como el resto, diciendo que es un edificio más, sino que para mí es futuro. Eso no es una obra más. Es futuro porque va a redundar en la formación de los castellanomanchegos, y de los conquenses en particular. Es decir, estamos poniendo muchos más recursos al alcance de la sociedad de Cuenca, y es la sociedad de Cuenca la que tiene que aprovechar esos recursos.

- ¿Cuántos alumnos están matriculados actualmente en este campus?

- Alrededor de 4.000, todos de procedencia muy diversa, aunque en su mayoría son alumnos de la región. Por ejemplo, en el caso de la Facultad de Bellas Artes, la procedencia de los alumnos es mucho más diversa. Esta facultad, que es la gran desconocida, sobre todo para los de aquí. Sin embargo, cuando viajas y sales fuera de la región, te das cuenta de que esta facultad es muy reconocida, y que son muchos los alumnos los que desean venir aquí a estudiar en ella.

Está claro que el que quiera una formación más académica tendrá que ir a la Academia de San Fernando, pero si quiere una formación vanguardista tendrá que venir a la Facultad de Bellas Artes de Cuenca.

- Dentro del Campus de Cuenca, ¿cuál o cuáles serían sus hijos predilectos?

- No hay. Lógicamente, si esto lo trasladáramos a mi



mos. Por otro lado, no es solamente la competitividad entre universidades españolas, de hecho además nos enfrentamos ahora al reto europeo, a la internacionalización de la universidad. Esto lleva aparejado también la europeización, el sistema de transferencias. Tenemos que hacer unas adaptaciones normativas a nuestro Cuerpo Jurídico, y aparte tenemos que afrontar ciertos niveles de garantía. Es decir, cómo podemos mantenernos en ese estatus.

decir, pertenecer a esta región y no saber apreciar lo que tenemos. Esa es una de las grandes pegadas que tenemos.

Pero cuando realmente se percibe ese despegue es cuando se sale de nuestra región, cuando ves que en otras universidades se están planteando cosas que nosotros ya tenemos supe-

radas. Hace mucho tiempo que un político dijo que Castilla-La Mancha no podía aspirar a ser una región histó-

rica que nos pone la Administración y a sacarles el mayor partido posible.

- Hemos hablado sobre aspectos generales de la Universidad de Castilla-La Mancha, pero hablemos ahora del Campus de Cuenca...

- Bueno, en primer lugar hay que destacar que desde 2001 creo uno de los aspectos más importantes que este equipo de trabajo ha llevado a cabo, con José Ignacio Albentosa a la cabeza, es la integración del